

# EL RECICLAJE TIENE PREMIO

P8



El 95% de la plantilla tiene una discapacidad, bien sea física o psíquica. :: MIREYA LÓPEZ





► 25 Febrero, 2018



Parte de la plantilla de Bioservice junto al trofeo de Recycle Awards, recibido en la feria Paper World de Frankfurt, Alemania. :: MIREYA LÓPEZ

## El mejor reciclaje reside en Txako

**Bioservice, empresa de Arrigorriaga en la que el 95% de los empleados son discapacitados, es la única firma vasca de reutilización de tóners**

:: MIRIAM COS

**ARRIGORRIAGA.** En un enorme almacén, 21 trabajadores se encargan de recibir cartuchos y tóners de impresoras. Rodeados de filas y filas de cajas de cartón, los observan, estudian, limpian y seleccionan para un futuro inmediato. Reciclaje o reutilización son las dos partes más importantes de la empresa Bioservice, asentada en Arrigorriaga y que acaba de ganar el premio internacional Paper World al mejor recogedor de cartuchos del año 2017.

Un reconocimiento a nivel mundial para una empresa en la que la plantilla al completo y la mayoría de la dirección está compuesta por gente con discapacidad física o psíquica. «Trabajamos para todo tipo de empresas a las que facilitamos unas cajas de cartón donde echan sus cartuchos utilizados. Los traemos aquí y los clasificamos para después decidir si se pueden volver a usar o van a una planta de reciclaje de Galicia, donde convierten el plástico en uno más refinado», concreta Alejandro Pedro, gerente de Bioservice. «Al mes recibiremos unos 30.000 cartuchos, y al año trataremos 250 toneladas de ellos»,



Martín se encarga de la investigación. :: M. L.

añade.

Todo un trabajo que en Euskadi solo tiene sede en el polígono Txako de Arrigorriaga. «Los cartuchos que se reutilizan van sobre todo al extranjero. Los exportamos a nivel mundial, a 21 países, ya que en el País Vasco el tema del reciclaje, está menos desarrollado», concreta Pedro. En plantilla, 21 trabajadores, el 95% de ellos con discapacidad de al-

gún tipo, y que han salido de la propia selección –sin un centro especial de empleo como intermedio– que se ha hecho desde el grupo de siete socios con el que cuenta la empresa. «Sacamos a la gente del 'infolabs' de la Fundación ONCE. El que más lleva trabajando está desde 2010, un año después de abrir la empresa, y ya es socio de la cooperativa», dice Pedro.

### LAS CLAVES



Cartuchos de tinta. :: M. L.

# 250

toneladas de cartuchos son las que se procesan cada año en esta planta de Arrigorriaga.

El premio

**«Es una oportunidad para que nuestra labor sea reconocida y recompensada»**

Porque, cuando ya llevan tres años en la firma, los empleados optan a hacerse socios de la empresa, algo que ya es Eder Martín, de 29 años y que comenzó Bioservice con 23. «Este trabajo es bastante divertido, hacemos muchas cosas diferentes. Hoy estoy investigando con ciertos cartuchos que no sabemos si las empresas pedirán, y que debemos descubrir si se pueden vol-

ver a sacar al mercado», afirma justo antes de hablar por un walkie-talkie mientras observa una enorme pantalla de ordenador. «Lo del premio está muy bien, ya que es una oportunidad para que nuestra labor sea reconocida y recompensada», subraya.

### «No hay monotonía»

No es el único que está contento con su empleo. En la fábrica, formada solo por hombres –«hemos intentado tener a mujeres, pero no ha funcionado; hay dos en la oficina», dice Pedro– se respira tranquilidad y alegría. «Me gusta todo de este trabajo, es muy entretenido. Llevo un año aquí. Antes trabajaba de lo mismo y les conocía, así que vine y me contrataron», recuerda David Atanes, de 41 años. Él se encarga de la parte de los cartuchos de tinta. «Además cargo cosas, saco pedidos... Aquí no hay monotonía», señala al tiempo que añade que «un premio siempre es algo bueno; eso quiere decir que hacemos las cosas bien».

Además, aparte de los cartuchos, desde Bioservice ahora se han lanzado con el mundo del reciclaje de papel. «Lo hacemos solo para Bizkaia porque ha sido una demanda de muchas de las empresas para las que recogemos cartuchos aquí. Lo traemos y se lleva a otra empresa donde se convierte de nuevo en pasta de papel. No tiene nada que ver con lo de las tintas, esto es mucho más sencillo», sentencia Pedro.

Con una filosofía circular como objetivo último, desde Bioservice consiguen llevar a cabo un trabajo que a nivel internacional nació en los años 80 y que trata de reutilizar o reciclar el mayor número de cartuchos posible, evitando que vayan a vertederos. «Se reciclarán 10 toneladas de cartuchos cada dos meses», avanzan.